

Enrique Curiel fue nombrado vicesecretario general, y Eulalia Vintró y José María Coronas entran en el secretariado

# Gerardo Iglesias sacó adelante su remodelación del secretariado del PCE

Juan G. IBAÑEZ

**Madrid** — La victoria de Gerardo Iglesias fue interpretada, con cautela, como un cambio en la correlación de fuerzas en el comité central, que hasta ahora había controlado mayoritariamente Santiago Carrillo.

Iglesias logró, tras once horas de debate, iniciado en la noche del miércoles, la aprobación —con 44 votos— de su propuesta de remodelación de la dirección del partido, frente a la otra fórmula —que podría haber promovido el sector más incondicional de Santiago Carrillo—, que obtuvo 32 votos.

El líder del PCE, así como otros destacados dirigentes del partido, como Nicolás Sartorius, Angel Guerrero —secretario general del PC de Galicia— y Simón Sánchez Montero coincidieron en subrayar el avance que la remodelación acordada, finalmente, anoche representa para la introducción de nuevos métodos y estilo en el PCE. Medios comunistas, sin embargo, advertían la posibilidad de que se configure una corriente de opinión que pugne por conseguir en el próximo congreso, previsto para finales de año, una reconducción de la dinámica renovadora, impulsada en

El secretario general del PCE, Gerardo Iglesias, consiguió anoche sacar adelante en el comité central su propuesta de remodelación del secretariado nacional del partido, por un margen de 12 votos frente a una fórmula

alternativa más restrictiva. La propuesta aprobada convierte a Enrique Curiel en vicesecretario general del PCE e incorpora a Eulalia Vintró y José María Coronas al secretariado.

estos momentos con audacia por Gerardo Iglesias. La presentación de una propuesta alternativa a la de la ejecutiva del partido para modificar el secretariado representa un hecho, casi sin precedentes, en la historia reciente del PCE. Dicha alternativa votada anoche en el comité central, a la vez que la propuesta de Gerardo Iglesias propugnaba el mantenimiento de Jaime Ballesteros al frente de la

secretaría de organización y la continuidad de Anselmo Hoyos y Leopoldo Alcaraz en el Ssecretariado nacional.

Al ser aprobado el proyecto de Gerardo Iglesias —que había prosperado por tres votos en la ejecutiva—, la secretaría de organización ha pasado a ser dirigida por Francisco Palero, secretario general del PCE de Guadalajara.

Santiago Carrillo, que inter-

tuvo por la mañana, al parecer para criticar el alcance y ritmo de los cambios en la dirección y proponer el estudio del plan de la ejecutiva caso por caso, rechazó, tras la votación, hacer comentario alguno y no quiso revelar el contenido de su intervención ante el comité central. «No os lo puedo decir —sonrió—, porque no me acuerdo de lo que he dicho esta mañana.»

Nicolás Sartorius se limitó a comentar que el debate había sido muy polémico, pero subrayó que tanto el desarrollo como el desenlace de éste le parecían «muy positivo, muy bueno y muy importante». Simón Sánchez Montero subrayó también su «muy positiva valoración» del resultado del debate y defendió, con evidente intención pacificadora, que «no hay vencedores ni vencidos».

Por su parte, Gerardo Iglesias declaró momento después en una rueda de prensa que «los congresos normalmente incluyen en la dirección a muchos de los que estaban en el mandato anterior».

Tras subrayar el unánime acatamiento de todos los intervinientes en el debate hacia los resultados de la votación, el líder comunista señaló que «esta remodelación puede facilitar el funcionamiento más ágil del secretariado y responder más eficazmente a sectores como la cultura y los movimientos sociales».

El área de cultura y educación cuenta desde ayer con una representante en el secretariado, la ex diputada catalana Eulalia Vintró, y la política sobre los movimientos sociales ha sido encargada al otro nuevo miembro del secretariado, José María Coronas —del PC de Extremadura—, que sustituye también a Anselmo Hoyos en la dirección de la política agraria.

Gerardo Iglesias rehuyó entrar en las razones de fondo de la diferencia de resultados de este debate con el de la conferencia nacional, donde el espíritu renovador, contenido en un informe, fue aprobado casi por unanimidad. Iglesias se limitó a precisar que «son cosas diferentes».